

# "Un crimen contra la Humanidad"

San Pablo. — El Cardenal Paulo Evaristo Arns, Arzobispo de San Pablo, la mayor diócesis católica del mundo, expresó en una conferencia de prensa celebrada aquí que la desaparición forzada de miles de personas en Argentina es un "crimen contra la humanidad" para el cual no puede haber ni impunidad ni amnistía.

El Cardenal Arns respaldaba con sus palabras la declaración de la Organización de Derechos Humanos de la Iglesia (Clamor), rechazando el reciente documento sobre los desaparecidos del Gobierno argentino, el cual declaraba a todos ellos muertos y cerraba la puerta para futuras investigaciones o el enjuiciamiento de aquellos responsables de los llamados "excesos" durante la represión que siguió al golpe militar de 1976. Clamor, que compilara una lista de más de 7.000 personas desaparecidas, expresó que el Gobierno argentino debe "una respuesta clara, objetiva y verdadera a las familias, la sociedad y la humanidad, y no las explicaciones veladas que ofenden y causan la repugnancia de los pueblos libres del mundo".

Un vocero de Clamor, el abogado Luis Eduardo Greenhalth, dijo que uno de los niños integrante de la lista de desaparecidos y por lo tanto considerado muerto por el Gobierno argentino fue encontrado con vida el mes pasado en Buenos Aires. El niño, Juan Pablo Moyano, desapareció



**Una "madre de mayo"  
llora desconsoladamente;  
un policía procura confortarla.**

con sus padres en 1977 cuando tenía un año de edad. En abril, una revista argentina publicó fotos de algunos de los niños desaparecidos, cuyo número supera los 100, y recibió la llamada de un policía diciendo que sabía donde se encontraba uno de ellos.

Cuando la abuela de Juan Pablo, que habría pasado seis años tratando de encontrar a su hijo, su nuera y su nieto, fue a la mísera casa indicada, el propio niño, de ahora seis años, abrió la puerta. La abuela descubrió que a pesar de cinco quejas separadas sobre castigos y malos tratos presentadas por los vecinos con respecto a la madre adoptiva de Juan Pablo, las autoridades de bienestar social se habían negado a intervenir.

El vocero de Clamor reveló también que el grupo de las abuelas en Buenos Aires, que trabajara activamente, ha localizado a otros siete niños ahora viviendo con familias adoptivas. Sus nombres son mantenidos en secreto hasta que se proporcionen suficientes pruebas como para comenzar los procedimientos judiciales y se establezcan sus identidades verdaderas.

JAN ROCHA